



FUNDACIÓN EDUCATIVA
Sofía Barat



**PUEDES ESCUCHAR EL PODCAST DE
ESTA ORACIÓN COMPLETA EN:**

<https://youtu.be/jNXdk6KTF5Y>

LUNES 20 DE ABRIL

Estos días muchos se preguntan dónde está Dios en esta noche oscura en la que estamos encerrados, en medio del sufrimiento y la muerte provocados por esta pandemia. En primer lugar, Dios está sufriendo en y con los que sufren. Al mismo tiempo, Dios está salvando y aliviando el dolor a través de tantos que ponen en juego su profesionalidad y que incluso arriesgan su vida para que otros vivan.

Como en la fábula narrada por Tony de Mello:

"Un hombre que pasaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en su boca. El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro. Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. El comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios, y se dijo a sí mismo: "Voy también yo a quedarme en un rincón confiando plenamente en el Señor, y éste me dará cuanto necesito".

Así lo hizo durante muchos días, pero no sucedió nada y el pobre hombre ya estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una voz que le decía: "Oh, tú que te hayas en la senda del error, abre tus ojos a la verdad, sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado".

Dios es solidaridad que acompaña y sostiene, no un poder que interviene o más bien, que sólo interviene a través de la acción humana. Dicho de otro modo: la pregunta que a veces dirigimos al cielo en medio de nuestro dolor "Dios mío, ¿por qué no haces algo para solucionar esto?", Él nos la devuelve identificándose con los que sufren e interpeándonos a nosotros: Sí que he hecho algo, te he hecho a ti.

En un momento de silencio, visualizamos algo que podemos hacer hoy para aliviar, sanar o ayudar a otros.

Para terminar, escuchando la canción, pedimos a Dios fe, esa clase de fe que nos inspira y nos da la fuerza para no huir de nuestra responsabilidad como seres humanos, esa fe que es una voz dentro de mí que me dice que sea consecuente y haga como el tigre.

ALGUNOS TENEMOS FE (Viva Suecia)

Al menos que haya una voz consecuente
que me repita que dentro de mí
alguien con más de dos dedos de frente
me aconseje sonreír.

No voy a ser la persona que esperas.
No voy a hacer la parodia de huir.
No quiero ser de esa gente
que nunca parece feliz.

Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Y hacemos memoria
en favor de la historia
que nos queremos creer.
Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Algunos tenemos fe.
Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Y hacemos memoria
en favor de la historia
que nos queremos creer.
Algunos tenemos, algunos tenemos fe.
Algunos tenemos fe.